



Mundo Telefónico

PORTAVOZ DE LA ORGANIZACIÓN TELEFÓNICA OBRERA ESPAÑOLA

Año I — Núm. 4 — VALENCIA, JUNIO DE 1937 — Fco. Largo Caballero, 16 — Teléf. 19938

EDITORIAL

LA SECCION REGIONAL DE CATALUÑA

La Organización catalana afecta a nuestro Sindicato ha cambiado su denominación de Sección de Barcelona por el de SECCION REGIONAL DE CATALUÑA. El Comité Ejecutivo no ha tenido inconveniente en acceder a esta modificación del subtítulo de la Organización de referencia, por tres razones fundamentales.

Porque en el sentido geográfico refleja con exactitud el desarrollo de nuestro movimiento sindical en el territorio catalán.

Porque estructurada internamente la Sección Regional en Comités comarcales, que aglutinan y dirigen los núcleos de personal existentes en las comarcas, según la división territorial de Cataluña se establecen las condiciones precisas para obtener un robustecimiento positivo de nuestra Organización, por el crecimiento constante de nuestros cuadros sindicales y por la relación que, gracias a esta modalidad, se instituye entre nuestra Organización en Cataluña y el Secretariado Regional de la Unión General de Trabajadores.

Porque en el plano nacional no se altera la trabazón orgánica entre la Sección catalana y los Organismos superiores de la Organización Telefónica Obrera Española, ya que no sufren variación de ninguna clase las relaciones entre la Directiva de la Sección Regional y el Comité Ejecutivo, ni en lo jerárquico, ni en lo económico, ni en ningún otro aspecto reglamentario. Hechas estas someras manifestaciones sobre el cambio de denominación de nuestra Sección catalana, digamos ahora que el Comité Ejecutivo fué requerido por la Directiva de Barcelona para asistir a una asamblea general de la indicada Sección, en la que habrían de tratarse problemas delicados, entre ellos la dimisión de la Directiva. Junto con este requerimiento, se hizo al Ejecutivo la sugerencia de visitar las Comarcas. Y el Comité Ejecutivo que viene asistiendo con íntima complacencia al formidable crecimiento de nuestra Sección catalana; el Comité Ejecutivo que aprecia con justo alborozo cómo nuestros camaradas de Organización en Cataluña, superando ingentes obstáculos, han sabido destacar, con perfiles rotundos, su personalidad sindical que es, en suma, la de nuestra O. T. O. E., estimó que debía aceptar el llamamiento pues lo contrario hubiese sido una notoria desconsideración y dejar incumplido un deber cardinal.

No es preciso hacer, no habría tampoco espacio para hacer un relato minucioso de nuestro recorrido por tierras de Cataluña. Nos limitaremos a dar a nuestros afiliados una impresión del viaje.

Todas las dificultades que presentaba el orden del día de la Asamblea de Barcelona, fueron orilladas por la circunspección, el tacto y un formidable sentido de la responsabilidad de los camaradas que intervinieron en los debates, hasta obtener acuerdos democráticos reveladores de la gran capacidad constructiva de nuestra Organización catalana.

Dimitada la Directiva para facilitar el desenvolvimiento de la Sección Regional, se ha procedido a elegir otra. Durante tres días, los afiliados han ido depositando en la urna su papeleta de votación. Un detalle que demuestra la identificación de los afiliados con la Organización, es el siguiente: Ha votado el noventa por cien del censo social. Ha habido compañero que ha obtenido 925 sufragios.

Nuestro recorrido por las comarcas ha constituido una larga serie de impresiones gratísimas, de emociones inolvidables. Concentrado el personal en las distintas capitalidades de las comarcas de Cataluña, se han celebrado en todas y cada una de ellas actos sindicales cuyos resultados han de fructificar rápidamente. El Comité Ejecutivo ha realizado aquella misión que en esta clase de comicios le corresponde: informar y orientar a los afiliados. En todas partes, en Barcelona y en las Comarcas, la presencia del Comité Ejecutivo se ha acogido con interés, con entusiasmo, y se han tenido para la representación del Organismo nacional atenciones y deferencias exquisitas.

Otro aspecto que no debemos silenciar, en este viaje memorable para nuestra Organización, es el de la asistencia de nuestras compañeras a estos actos. Podemos asegurar que la mujer telefónica se ha incorporado definitivamente en Cataluña a la vida del Sindicato.

De todo lo dicho se desprende que la Sección Regional de Cataluña es hoy uno de los más firmes sillares de nuestra Organización nacional. Nuestro Sindicato tiene en Cataluña un presente grandioso; pero tiene aún más: un porvenir espléndido. Su desenvolvimiento interno es perfecto, su disciplina, ejemplar; su capacidad, notable. Cada día surgen, entre el anonimato de los afiliados, valores que acrecientan su valía colectiva.

Será mezquino el Comité Ejecutivo si, aún a trueque de parecer demasiado pródigo en la lisonja, no proclamara la honda transformación experimentada por nuestra Sección catalana, su esfuerzo enorme por superarse, su decisión inquebrantable por constituir un hito luminoso en el movimiento de la Unión General en Cataluña, y que señale la ruta gloriosa de nuestra Central sindical en un plano nacional de construcciones revolucionarias.

LA NUEVA JUNTA DIRECTIVA DE LA SECCIÓN REGIONAL DE CATALUÑA LA INTEGRAN LOS COMPAÑEROS SIGUIENTES:

PRESIDENTE .	<i>Pedro Xargayó Poch</i>	879 votos
Vicepresidente .	<i>Antonio Purón Capablanca</i>	572 »
Secretario	<i>José Rabasó Torner</i>	592 »
Vicesecretario	<i>Anselmo Mir Quer</i>	672 »
Secretario actas .	<i>Aniceto Ramos Ramos</i>	711 »
Contador	<i>Ramón Llimona Torra</i>	773 »
Tesorero	<i>Fidel Artieda Fontana</i>	807 »
Vocal 1.º	<i>Aurora Navarro Giménez</i>	582 »
» 2.º	<i>Rafael Casanovas Soriano</i>	457 »
» 3.º	<i>José Asensio Fog</i>	580 »
» 4.º	<i>Antonio Gómez Mochón</i>	548 »

ATENCIÓN REFUGIADOS

<i>Simeón Miquel Mateu</i>	682 votos
--------------------------------------	-----------

REVISORA DE CUENTAS

<i>Fermín Aracil González</i>	925 votos
<i>Balbina Amat Oliveras</i>	714 »
<i>Francisco Puyot</i>	606 »

LA O. T. O. E. DE MADRID ANTE EL MICRÓFONO

Copiamos a continuación el texto íntegro de la conferencia pronunciada ante el micrófono de la emisora de la U. G. T. por nuestro camarada Embún, Secretario de la Sección Madrid:

Camaradas:

Me cabe la satisfacción de establecer contacto con toda la opinión proletaria del país a través de la emisora de nuestra querida central sindical para informaros de los antecedentes originarios de la ORGANIZACION TELEFONICA OBRERA ESPAÑOLA, de su actuación durante el movimiento desencadenado por los enemigos seculares de la clase trabajadora—presididos por esos generales traidores—y de la perspectiva que, en orden a la nueva estructura industrial y económica que a costa de su sangre generosa están forjando los camaradas de las trincheras, se nos plantea a los obreros telefónicos.

Precisamente nuestra existencia de telefónicos arranca de una más de las miserables operaciones de venta de nuestra soberanía, efectuada por los generales enemigos de su patria. La dictadura militar del año 23, de infausta memoria, fué la que hizo posible, en convivencia con unos cuantos aristócratas servidores del más vil de los Borbones, la concesión de las redes telefónicas españolas. No es momento, sin embargo, de detenernos sobre esta cuestión, que, tratada de modo ruidoso en anteriores períodos de Gobierno, puede encontrar su "momento" en fecha no lejana. Esto lo destaco, principalmente, como un dato más sobre la aviesa actuación de los generales que, al grito hueco e histórico de "nacionales", pasean su fracaso en la zona enemiga.

Y es de tener en cuenta también que la ORGANIZACION TELEFONICA OBRERA ESPAÑOLA fué creada por un puñado de trabajadores libres que, encuadrados en los lugares de trabajo de una empresa ultra-capitalista, supieron enfrentarse con el despotismo y la coacción constantes de los rectores de la empresa, y lograron en condiciones difícilísimas organizarse. Formidable esfuerzo si consideramos que en esa gigantesca colmena que se alza en el corazón de la Gran Vía madrileña se refugiaron, allá por el año 1925, auténticos componentes de lo que hoy, en nuestra heroica retaguardia, denominamos con el nombre de "quinta columna".

Entre el copioso botín obtenido por los que posibilitaron aquella famosa concesión de los servicios telefónicos entró, naturalmente, aquel que se refería a la distribución de los empleos burocráticos. Y cada generalote de los que componían el siniestro Directorio Militar se adjudicó un número de credenciales que, repartidas entre los incondicionales, significaban otros tantos elementos que, en su día, habrían de componer aquellas centurias de Acción Patriótica, de fusil al hombro y estómago agradecido. También en el edificio de la antigua plaza de Oriente suministró material humano con que nutrir los cuadros defensivos de la imponente fortaleza telefónica de la Avenida de Pi y Margall.

¿Consecuencia de esta política de explotación capitalista? Esta: la existencia de un burocratismo señoril, amorfo, fácilmente manejable, poseído de una mentalidad retrógrada que, con sueldos de 50 ó 60 duros, se creían descendientes de sangre azul—aunque se hicieran trajes a plazos—y miraban con irritante desprecio a los auténticos obreros telefónicos. En fin: la eterna historia tradicional de la España negra, con su clase media falsamente altiva, católica y casquivana a un tiempo, para mejor reflejar el verdadero sentido político de la Iglesia española.

Con este material humano, pues, explotado por la Dictadura, se encontraron los verdaderos proletarios telefónicos cuando trataron de organizarse frente a este feudo capitalista. De cerca de 3.000 trabajadores de que se componían los servicios centrales de la capital de España, apenas llegarían a 600 los que se agruparon en torno a nuestra Organización cuando nos dispusimos a incorporarnos

a la lucha sindical bajo los auspicios de nuestra gloriosa U. G. T. Labor ingente, de constancia, casi siempre erizada de sinsabores por la influencia impresionante de los magnates de la Empresa en los medios oficiales y la abulia del resto de los trabajadores sin organizar.

Sin embargo, por lógica razón de ser, la mayoría de nuestros organizados estaba representada por los obreros manuales, y ello nos permitía presionar, en cierto modo, en las alturas, ya que estos obreros desarrollaban sus actividades en los propios medios de producción de la empresa. Los equipos de comunicaciones. De este modo, y aunque lentamente, se pudieron obtener algunas conquistas de tipo económico al advenimiento del nuevo régimen. Octubre del 34 tuvo en los trabajadores telefónicos héroes anónimos que, silenciosamente, laboraron por la causa de la revolución desde sus puestos de trabajo. Y los hombres que dirigían los destinos de la ORGANIZACION TELEFONICA OBRERA ESPAÑOLA conocieron los rigores del régimen carcelario en el viejo caserón de la Moncloa.

Julio del 36, en la brutal acometida facciosa, sorprendió a los hombres de nuestra Organización discutiendo las bases de un nuevo Contrato de Trabajo que la Empresa, seguramente conocedora de los criminales planes fascistas pretendía escamotear, solicitando prórrogas para ser puesto en vigor. Financiadora, acaso, del movimiento, y con la experiencia provechosa del golpe de Estado del 23 que la puso en posesión de todas las redes telefónicas, suponía que los militares traidores de julio sojuzgarían al pueblo con la misma facilidad que lo hicieron en la época oprobiosa de la dictadura castrense. Terrible error. El pueblo de julio de 1936 era mayor de edad. Si no habían bastado los siete años indignos, la intentona de agosto y nuestro glorioso octubre rojo habían demostrado lo cara que cuesta la sangre proletaria vertida. La campaña asturiana, las comisarias de policía y los presidios de todo el territorio nacional, conservaban aún la huella imborrable de la roja sangre de los trabajadores... Y julio del 36 descubrió a ésta y otras empresas capitalistas su verdadera faz reaccionaria y opresora.

Pero los trabajadores de Teléfonos comprendieron, como en otras ocasiones, que el momento requería otras atenciones. Por encima de la conquista de tipo económico, el 18 de julio había otra exigencia en el corazón de los trabajadores: La guerra. La defensa de las libertades españolas. El aplastamiento del conglomerado fascista. La sumisión incondicional al Gobierno del Frente Popular. Y los obreros telefónicos, en aquellas horas dramáticas, dijeron a su Gobierno: PRESENTE.

¿Cuál ha sido nuestra labor en estos diez meses de guerra? Ya os he dicho antes que esa mole granítica que se levanta esquina a la calle de Fuencarral, albergaba el detritus de la España negra y feudal. El fascismo contaba con magníficos colaboradores en la Telefónica. ¡Ah!, pero el fino instinto de los trabajadores de Teléfonos conocía los lugares de responsabilidad que podían ser utilizados en favor de los rebeldes por nuestros enemigos seculares. De acuerdo ambas centrales sindicales, constituyeron inmediatamente un Comité de Control. Y en él fueron juzgados y desplazados fulminantemente del servicio todos aquellos que pudieran constituir un peligro para la buena marcha de las comunicaciones de guerra. Todos los servicios especiales fueron cubiertos rápidamente por compañeros de confianza. En los Cuarteles generales, en los Estados Mayores, en las Comandancias, en las baterías artilleras y en las avanzadillas, los obreros telefónicos han actuado con aquella responsabilidad que las comunicaciones de guerra exigen.

Yo quiero, camaradas, destacar aquí la labor silenciosa y heroica de los trabajadores del hilo telefónico. Yo sé muy bien del valor y el heroísmo de los camaradas de las trincheras. Pero también sé, y quiero expandirlo a través de este micrófono, el concepto que del cumplimiento del deber tienen estos soldados del ejército telefónico que, silueteados por ráfagas de ametralladora y bajo el infernal silbido

Ayuntamiento de Madrid

de los obuses, han sabido quedarse crispados abrazados al poste por arreglar una avería.

Quiero que se sepa también cómo entre las sombras de la noche, en pleno combate, estos trabajadores han sobrepasado las líneas de fuego, sin más arma defensiva que metros y metros de hilo arrollado al cuerpo, han establecido una comunicación telefónica que el mando consideraba necesaria. Quiero, igualmente, que sepáis cómo en aquellas desastrosas retiradas de los primeros meses, cuando no podíamos oponer al estruendoso atuendo guerrero de nuestros enemigos, más que un fusil con escasa dotación y el calor de nuestros corazones, estos trabajadores de Teléfonos se quedaban rezagados para ir inutilizando o recogiendo centrales telefónicas o kilómetros de hilo que en poder del adversario hubiesen significado preciado botín.

Nuestros muertos, en fin—muertos sin más uniforme que el noble mono de trabajo—, son el exponente más veraz de nuestras actuaciones. Otras labores encomendadas a compañeros especializados y que, por tratarse de trabajos de índole privada, al presente, no conviene destacar, merecerán cuando se conozcan el agradecimiento de todos los antifascistas. Estamos seguros que cuando la Historia recoja la epopeya actual de España, los trabajadores telefónicos ocuparán sus páginas.

Por lo que a la retaguardia se refiere, en esta retaguardia madrileña acribillada de bombas de aviación y obuses, nuestras brigadas han efectuado cuantos trabajos se le han confiado. En las zonas de guerra de la capital, nuestros obreros han ido recuperando todo el material telefónico de las viviendas abandonadas, con el fin de restaurarlo y utilizarlo en nuevas instalaciones.

Este es, a grandes rasgos, el balance del proletariado telefónico. En el aspecto sindical, propiamente dicho y consecuentes con las disposiciones del Gobierno y las instrucciones de nuestra central sindical, procedemos a la depuración del fichero de la Organización de modo escrupuloso, en la seguridad de llegar a desarticular los restos de la "quinta columna" que aún quedan en nuestras filas.

Iniciamos unos cursos de capacitación profesional, que nos permitan ofrecer al Gobierno, a medida que se vaya

conquistando el terreno en poder de los facciosos, equipos especializados que garanticen las comunicaciones. Tenemos funcionando un COMEDOR COLECTIVO en los sótanos del edificio de la Telefónica, en el que se suministran diariamente entre los compañeros 800 comidas, paliando en parte, de este modo, el terrible problema que en orden a abastecimiento tenían nuestros compañeros.

Propugnamos para el futuro la industrialización, en sentido nacional, de las fábricas de material telefónico, actualmente en poder de intereses extranjeros. Y, por último, mantenemos íntegramente, como nunca, el contenido del artículo primero de los Estatutos de nuestra Organización, que dice:

"En orden a la explotación telefónica española, deseamos reivindicar para el Estado de nuestro país la nacionalización del servicio telefónico, y estimamos siempre que el Estado español no habrá cumplido uno de sus más fundamentales deberes en tanto permita que la explotación telefónica esté confiada a empresas particulares."

"Los obreros de teléfonos, con la capacidad necesaria, aspiran a dirigir y administrar los servicios telefónicos, prescindiendo de toda intervención ajena a los elementos que, con su esfuerzo material o intelectual, no contribuyan a la producción en otras actividades."

Para terminar, sólo me resta decir:

Camaradas telefónicos que os halláis en el campo faccioso: Conocemos vuestra desventura. Sabemos que muchos de vosotros estáis con el pensamiento puesto en vuestros hermanos de la España leal, aunque tenéis sobre vuestras espaldas las ametralladoras extranjeras vigilantes. Pero conocéis los secretos de vuestro oficio. Sabéis que una interferencia, una avería inteligente, pueden salvar la vida de muchos de vuestros hermanos. Trabajad. Trabajad como trabajamos en octubre. Nuestros brazos os esperan siempre. Pensad en el Gobierno del Frente Popular. En la España futura que el pueblo está gestando en las trincheras leales. Es el porvenir de vuestras mujeres y vuestros hijos.

Por una España libre, independiente y democrática: Camaradas, salud.

Los P. T. T. franceses al lado de los trabajadores de Comunicaciones de España

Cuando la heroica Bilbao empezaba a sentir en su carne y su alma los desgarrones que le han inferido las hordas italo-germánicas, en complicidad con unos traidores sin patria, nos pusimos en contacto con los camaradas de la Federación Nacional de Comunicaciones (U. G. T.) para gestionar de los compañeros, los P. T. T. franceses (C. G. T.), la necesidad de que nos facilitasen su concurso recogiendo en su seno a las familias de los compañeros de Telégrafos, Correos y Teléfonos residentes en las poblaciones nortenas afectadas por la guerra.

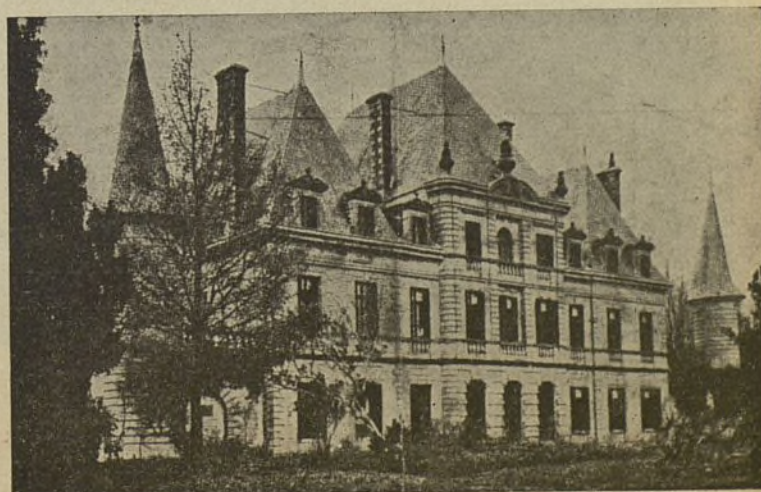
Acordado el desplazamiento de un representante de cada actividad, la O. T. O. E. delegó la suya en el compañero López Millán, representante del Sindicato Nacional de Telégrafos, al objeto de evitar dispendios superiores a nuestra economía. Fruto de estas gestiones es que los camaradas de los P. T. T. franceses hayan acordado recoger y mantener, por el tiempo que sea preciso, a 600 personas—mujeres y niños—, habiéndose preparado una magnífica estancia en un castillo de Domme (Dordogne).

Hasta la fecha han sido evacuadas 84 familias, de las cuales 34 pertenecen a compañeros de Teléfonos.

En la capital de la vecina República se encuentra el compañero Julián Quesada, de Correos, en representación de todos los trabajadores de Comunicaciones, para continuar la evacuación y atender a las necesidades de las personas evacuadas.

Como ya hemos señalado, los P. T. T. franceses proporcionan a los evacuados la estancia y manutención, pero no calzado, vestido, etc. Estas cosas tenemos que procu-

rarlas los españoles de Comunicaciones, y estas cosas requieren fondos especiales. Por esto en breve el Comité Ejecutivo de nuestra Organización tendrá que requerir a las Secciones para que acudan en ayuda de las víctimas de Hitler y Mussolini, si es que algunas Directivas no lo han empezado a hacer, en cuyo caso deben esperar a que el C. E. dicte normas para aunar los esfuerzos de todos.



Castillo de Domme (Dordogne), Francia, actual residencia de las mujeres e hijos de los heroicos compañeros de Correos, Teléfonos y Telégrafos del País Vasco

El salario único

LOS TELEFONICOS

UN TELEFONO VALE

Con este mismo título publicaba, hace ya bastantes días, un trabajo el semanario "Crónica", que hasta la fecha, por exceso de original, no nos ha sido posible darle cabida en nuestras páginas. Hoy lo hacemos, porque juzgamos altamente interesante el que la labor, casi siempre anónima, de nuestros compañeros, haya podido ser apreciada en su justo valor por quien firma el artículo que nos ocupa. Es el siguiente:

"Los alicates, arma de combate"

La guerra no la hacen sólo los combatientes propiamente dicho. No; no es preciso tomar parte directa en las batallas; no es preciso llevar un fusil, estar junto al cañón, manejar la ametralladora del aeroplano o ir sobre la cubierta de un barco de guerra. Estos son, podemos decir, los modos más visibles de participar en la lucha de un modo directo. Pero hay otros modos de participar directamente también en la contienda, que no llaman la atención si no es de los profesionales de la guerra, de los técnicos militares.

¿No os habéis preguntado nunca

quiénes son los héroes que en los frentes atienden a la subsistencia de los soldados? Pues bien; he aquí en estos hombres desconocidos, que viven, como los otros, en los campos de combate, sujetos a idénticos peligros, unos combatientes sin fusil, de los que hemos de ocuparnos en un día próximo.

Nosotros hemos tenido ocasión de conocer a unos luchadores que hacen la guerra sin ir provistos de más armas que unos alicates, manejados con habilidad extraordinaria.

Todo depende de un hilo

Estos hombres son los trabajadores de Teléfonos. En la ciudad, su misión, con ser, más que importante, esencial, pasa inadvertida ante los ojos distraídos de los que transitan por las calles. Pero apenas se sale de la población, forzosamente se ha de fijar uno en el trabajo de estos hombres, encaramados en lo alto de los postes que sostienen los bastidores atravesados de hilos de alambre.

Por estos hilos, por estos alambres, va la voz de una ciudad a otra ciudad, de un frente a otro frente, de

una trinchera a otra trinchera. En guerras actuales, un teléfono vale tanto como un cañón, y por el alambre que se alarga en centenares de kilómetros va, en el momento preciso, la orden necesaria, tal vez vital; y todo depende de un hilo tan fácil de romper!

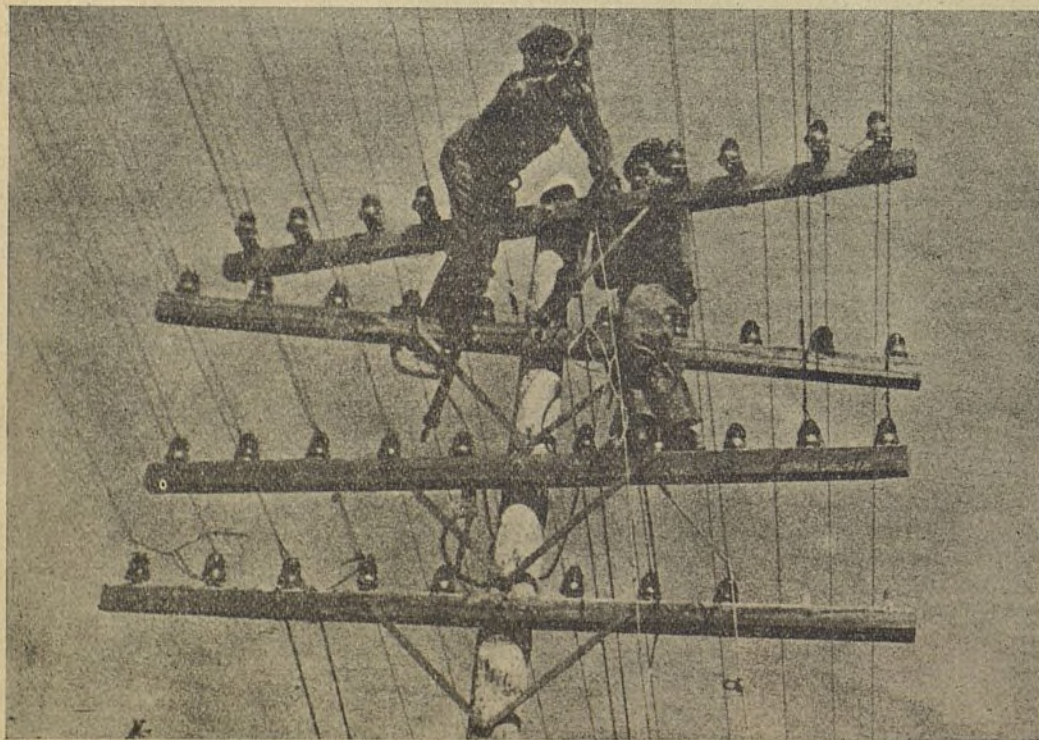
El teléfono juega un papel principalísimo en los grandes y pequeños combates. ¿Acaso no se dirigen por teléfono las batallas desde los cuarteles de los Estados Mayores?

Aquellos angustiosos días de julio

La actuación de los trabajadores de Teléfonos se ha hecho merecedora de la gratitud del Frente Popular en la lucha contra el fascismo. Y esa gratitud, esta recompensa, que equivale a su reconocimiento, no se consigue ahora, al cabo de meses y meses de trabajo silencioso y abnegado, sino que está ganada desde los días angustiosos y apremiantes de julio, cuando todo faltaba, cuando todo parecía que ser improvisado sin tardar.

En aquellos dramáticos días, y éstos, no menos dramáticos, de ahora, el teléfono, arma indispensable de medio de lucha con el que había que contar en todo instante, estuvo en todas las partes en donde podía y debía estar.

En efecto; adonde iban los milicianos con "mono" del verano pasado, mal equipados, todavía no bien armados, allí estaban, aunque en ocasiones nadie se hubiera acordado llamarlos, los hombres del teléfono. No importaba; ellos sabían que eran necesarios, y se presentaban allí donde hacían falta, desliando sus rollos de alambre a través de los campos por los sembrados, por las cunetas por encima de las rocas, por los valles y por las montañas, enlazando de este modo los frentes, garantizando la comunicación de unas ciudades con



La O. T. O. E. obediente y disciplinada ante el Gobierno de la República, cumplirá sin reservas el Decreto de 30 de Junio, sobre militarización de las tres ramas de la Telecomunicación. Por un deber de lealtad con nuestros aliados, y más aún con todo el proletariado telefónico,

Sobre un mínimo suficiente su capacidad y con

Ayuntamiento de Madrid

nata el estímulo S Y LA GUERRA NTO COMO UN CAÑON

tras, conscientes de la importancia de la misión a ellos confiada.

De julio acá han variado mucho las cosas. Sólo la conducta de estos trabajadores sigue siendo hoy igual que ayer y que mañana, porque las circunstancias para ellos no han variado ni variarán en tanto que no termine la guerra.

La jornada ilimitada

Se les encuentra en todas partes, y al decir en todas partes, se comprenden también los puntos más peligrosos de la vanguardia de las líneas del Gobierno del Frente Popular. Nosotros los hemos encontrado esta vez junto a un pueblo cercano, castigado frecuentemente por las bombas de la aviación fascista. Varias casas han sido reducidas a escombros. Algunos postes de teléfonos han sido rotos, y los alambres cortados se extienden por el suelo, inservibles pasajeramente, por muy poco tiempo, porque a toda prisa se procede a unir los extremos, restableciendo las comunicaciones interrumpidas.

Diez minutos después de que los aviones hubieran descargado sus bombas, cuando aún no se habían perdido en el horizonte, ya estaban en sus puestos los hombres de los alicates, subidos en lo alto de los postes, impasibles ante el peligro evidente. Porque—y esto no es ningún secreto—estos trabajadores exponen su vida a diario, del mismo modo que el soldado que permanece en el parapeto. A veces, cuando están realizando su trabajo, la aviación enemiga descende hasta pocos metros de sus cabezas, y, a lo largo de la línea de reparación, las ametralladoras de los “cazas” dejan oír la canción de la muerte.

Y es curioso que, mientras en algunos puntos de la retaguardia se mi-

obliga a declarar que la indicada disposición ha sido conocida por la O. T. O. E. al aparecer en las páginas de la Gaceta. Antes, no.

VISADO POR LA CENSURA



den las horas del esfuerzo obligado de cada uno, como si en una guerra no quedasen abolidos estos límites de jornadas de trabajo, estos hombres, desde que amanece hasta que se hace de noche, y, si es preciso y posible, hasta de noche, trabajan incan-

sablemente, afanosamente, poniendo su preciosa contribución a la lucha, participando decididamente en la guerra.

Sin más armas que unos alicates.

R. M. G.”

nte, a cada cual según rreglo a su trabajo.

Ayuntamiento de Madrid

Propaganda Sindical a través de las Comarcas Catalanas

En este artículo sólo nos vamos a referir a lo que afecta al Secretariado de Agitación y Propaganda, ya que en otro lugar de este número se recogen otros aspectos de lo observado a través de nuestro viaje por tierras catalanas.

En primer lugar, y para que no se nos quede en el tintero, queremos destacar, para que copien las compañeras del resto de España, que en Cataluña, en lo que afecta a nuestra Organización, las mujeres, desechando falsos prejuicios, se han incorporado de lleno a las actividades sindicales y han puesto su inteligencia privilegiada y su voluntad firme al servicio de la causa. Este hecho es muy significativo, ya que su presencia en la vida del Sindicato es de un valor incalculable bajo dos aspectos: el uno, la de ser un militante activo más en la Organización, y el otro, ya que por ley natural para el hombre es el más grato placer hacer transcurrir su vida junto a la mujer, se encuentra de esa forma más a gusto, y si alguna vez decae, es siempre un estímulo valioso el tener cerca de sí a la compañera, que eleva su moral, la mayoría de las veces por el prurito del amor propio que nos hace siempre presentarnos como superiores.

El día 13 de junio se celebró en Barcelona una Asamblea general, convocada por la Sección Regional de Cataluña, y, a juicio de los directivos de la misma, era conveniente la asistencia al acto del Comité Ejecutivo. Al hacernos el requerimiento en este sentido, creímos que, ya que por una Sección se nos requería, nuestro deber era personarnos donde éramos precisos, y, al efecto, una representación del C. E. se desplazó a la capital catalana, entre la que figuraba nuestro Secretario General, que informó en la Asamblea detalladamente de los asuntos generales que tenemos planteados y nuestra posi-



ción respecto a salarios, control obrero, militarización y nacionalización de los servicios telefónicos.

Con una perfecta organización y nutrida concurrencia se desarrolló la Asamblea general, en la que se discutieron amplia y documentalmente los variados puntos del orden del día y pudimos darnos cuenta de los muchos buenos militantes con que la O. T. O. E. cuenta en Cataluña.

Como a esta Asamblea asistieron delegados de todas las Secciones comarcales, era su deseo, conjunto con el de los directivos de la Sección Regional de Cataluña, que el Comité Ejecutivo se desplazara a las diferentes comarcas para, en estrecho contacto con todos nuestros afiliados de Cataluña, tratar los problemas que afectan a la vida de nuestra Organización; por lo que el C. E., accediendo gustoso a lo pretendido por estos camaradas, en la grata compañía de los compañeros Vilalta y Xargayó, directivos de la Sección Regional, se desplazó a las Secciones comarcales de Igualada, Manresa, Sabadell, Balaguer, Figueras, Tarragona, Reus y Tortosa, en viaje de propaganda sindical. Nos dejamos sin visitar la comarca de Vilafranca, porque está reorganizándose actualmente.

Conviene hacer resaltar que, efec-

tivamente, fuimos en viaje de propaganda sindical, pero no a base de captación de afiliados, sino a propagar por las tierras catalanas los principios y postulados de la U. G. T.

Por falta de espacio no nos es posible detallar los actos celebrados en las Secciones comarcales; pero, si no exacta, por lo menos aproximadamente, os podéis dar una idea de los mismos por la fotografía que ilustra esta página, obtenida durante la celebración de la conferencia en Manresa.

Queremos en lugar preferente destacar la magnífica labor que directivos y afiliados de nuestra Sección Regional de Cataluña han desarrollado, ya que, tanto en el plano regional como en el local, han sabido colocar a nuestra O. T. O. E. en el sitio que le corresponde, la gran disciplina que existe, impuesta por nadie, pero acatada por todos, y animamos a la nueva Junta para que siga por el mismo camino que en orden a la O. T. O. E., a la U. G. T. y a la guerra le ha trazado su antecesora.

La U. G. T. propugna y practica la democracia sindical como procedimiento para la elección de todos los cargos representativos. La O. T. O. E. aspira a que los organismos de Control obrero se constituyan por el voto directo de los trabajadores telefónicos, manifestado—con las debidas garantías—en los lugares de trabajo.

LOS DESCENDIENTES DE CAÍN

Todo ibero que, lealmente, ame el suelo en que ha nacido, ha de estar enfurecido en el momento presente, al ver que, alevosamente y contra toda razón, luciendo como pendón el engaño y la patraña, unos hombres—si hombres son—arrasando están a España.

La fuerza y las distinciones que un día el pueblo les diera para que lo defendiera de posibles invasiones; que los colmó de atenciones y toleró su insolencia; que siempre dió su aquiescencia, sin poner tasa o comentario, para que su juramento más pesase en su conciencia, hacen de él apostasía

y conviértense en traidores. Al que les dió los honores le pagan con su falsía; y ahitos de tiranía, truécense de caballeros en feroces bandoleros, sin que se pueda obtener que el llanto de una mujer contenga sus desafueros.

Insatisfechos de todo lo creado o por crear, aún quieren esclavizar al pueblo y hundirlo en el lodo. El procedimiento o modo de lograr tal ilusión, les nubla la razón y creen su triunfo cierto. ¡¡Necios!!... Ni España se ha muerto ni ha perdido el corazón. Aun hay hembras juveniles para empuñar el fusil.

El pueblo ibero es viril y no ha falta de adalides. Aún hay hembras juveniles capaces de combatir, y de matar o morir y bastarse por sí solas de vencer a cuantos Molas o Francos puedan surgir.

Generales traicioneros: deponed vuestra actitud. ¿Quién vence a la multitud si ésta lucha por sus fueros? No compren vuestros dineros a la España miliciano, que ni usó nunca sotana ni jamás se prestó a amaños. Fénix de sus desengaños, hoy surge gritando: ¡¡Hosanna!!..

F. ROCHINA
(Sección de Madrid)

¿DEMOCRACIAS? ¡MENTIRA! ¡ARRIBA LOS POBRES DEL MUNDO...!

Entre oleadas de cieno y de sangre, el fascismo internacional intenta ahogar al pueblo español, porque en éste ve una mayor saturación revolucionaria marxista y un mayor decidido propósito de acabar con el fantasmón de la hiena fascista, torturadora del pueblo abisinio, ayer, del español, hoy, y quién sabe cuál será el tercero de la lista negra, hasta posar la espuela de su bota negra en el solar mundial.

¿Sueños irrealizables? ¿Utopías?... Realidad o fantasía, nunca mejor interpretado el vocablo, "La quimera del odio". Lo que no cabe duda es que, de no ser por la complicidad de otros países interesados directamente en el triunfo del fascio en España, a estas horas ya ondearía la bandera republicana en la totalidad del territorio nacional. Y no vaya a pensar el lector que esta complicidad queda circunscrita a Italia, Alemania y Portugal, porque estos países sean los que descaradamente, y desde el primer momento, se han colocado al lado de los Franco, Mola, etc., ¡NO! Esto es lo que se dicen las timoratas y carcomidas democracias del mundo.

La responsabilidad—por no decir la complicidad—de lo que ocurre es tan amplia que, si apuramos un poco nuestro juicio, acabaremos por no creer, libres de nuestra acusación, nada más que a los dos grandes países del proletariado...: Rusia y México. Y esto puede llegar a suceder porque las democracias existentes son una ficción, porque en ellas y entre bastidores impera una dictadura burguesa, dictadura de las finanzas con sus resortes políticos, que coaccionan desde el más alto al más bajo cargo del país, y de aquí nace la postura incongruente que con respecto al conflicto español adoptan los países que presumen de liberales..., y que, en definitiva, se traduce en una posición de dejar hacer, dejar correr el tiempo, y a ver qué pasa para después negociar con el vencedor, lo que siempre es justificable a la ductilidad diplomática.

¿Qué español puede estar conforme con la actuación de la Sociedad de las Naciones?

¿Desde cuándo y dónde existe una Ley Internacional que prohíba al Gobierno legítimo de un país adquirir armas y cuanto pueda necesitar para la defensa del solar Patrio contra una invasión extranjera, que es en lo que se ha convertido la iniciada guerra civil?

La clase trabajadora debe desengañarse; esta postura, que, en definitiva, a quien favorece es a los rebeldes españoles, pues ellos no dejan de recibir todo lo que necesitan de Italia y Alemania, que adoptan las democracias, no es, como algunos suponen, falta de potencialidad guerrera ni mucho menos, es que los magnates que actúan entre bastidores en esos países obtienen un triunfo para sus ideas fascistas, consiguiendo que los Gobiernos queden enredados en la trama que, desde hace tiempo, viene tejiendo el fascismo internacional.

Es que el mito de las democracias ya no existe, no debe continuar; éstas dejan de existir en cuanto están en peligro de ser conquistadas legalmente por el proletariado, y de aquí el fracaso de todas. En estos momentos se ciernen sobre el proletariado universal Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, el viejo armatoste apuntalado de bayonetas, cruje por todas partes. Ni las charangas ni los percales vistosos que encubren a los buitres, bastan ya para ocultar sus uñas afiladas. Ya no engañan a los trabajadores, no deben engañarlos; ya no se cree en las viejas ficciones, y las democracias burguesas, el mundo burgués, en definitiva, se mueren, porque ya no convencen a nadie por su falta de honradez.

En esta hora histórica de lucha entre el fascismo opresor y el proletariado, que culmina en la invasión de España, pocos países son los que están procediendo noblemente con el pueblo español, y de éstos destacan, sobre todos, Rusia y México.

Ni un español puede lanzar una censura contra estos dos países hermanos, y si alguien tal hiciera, debería se-

ñalársele inmediatamente como faccioso, traidor a la causa del pueblo español.

En España se lucha hoy por la libertad o la muerte, no de las democracias burguesas, sino de la verdadera democracia: la del pueblo. La derrota de España sería el aplastamiento del proletariado mundial. Pero la victoria, no sólo sería el afianzamiento de las democracias, sino más aún: sería la derrota del fascismo internacional y, como consecuencia de ello, la conquista, en un futuro próximo, del poder para la clase trabajadora internacional.

La fuerza del proletariado es enorme, y es la única que puede decidir la lucha en España.

Nosotros, desde aquí, pedimos ayuda a todos nuestros hermanos de clase. Pedimos al proletariado internacional que arrolle con su acción cuanto se oponga a la ayuda a España.

¡SOLIDARIDAD PARA EL PUEBLO ESPAÑOL!
¡POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA!
¡POR EL TRIUNFO DE LA CLASE TRABAJADORA!
¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

NUESTRA AYUDA ECONÓMICA A LA GUERRA

Como en números anteriores de MUNDO TELEFÓNICO, en éste continuamos consignando las cantidades recaudadas por las Secciones de nuestra Organización. Acaso llame la atención de nuestros afiliados el hecho de que hasta la fecha no figuren en la presente relación más que un cierto número de las Secciones que integran la O. T. O. E. Ello es debido, en su mayor parte, a que diferentes Secciones han hecho entrega de las cantidades recaudadas a los organismos locales, lo cual da motivo a que la suma inserta en esta relación sea muy inferior al total de pesetas con que nuestra Organización ha contribuido hasta la fecha en favor de la guerra.

Por todo lo expuesto recomendamos, una vez más, a todas las Juntas Directivas que todas las suscripciones que abran para fines relacionados más o menos directamente con la guerra, las hagan de acuerdo con las normas insertas en nuestra circular R-15.

	Cantidades recibidas por el Comité Ejecutivo	Cantidades entregadas por el Comité Ejecutivo
Sumas del mes anterior..	87.583'25	59.620'00
Del Comité Ejecutivo..	352'50	
De la Sección Alicante, s/r 43 (8-6-37)...	1.115'65	
Idem de Murcia, s/r 44 (8-6-37)..	700'00	
Idem de Ciudad Real, s/r 50 (15-6-37)...	150'00	
Idem de Ciudad Real, más importe por error en mayo...	0'75	
Entregado en la Junta Central de Socorros, s/ cheques números 025371 y 025372, contra el Banco de España en Valencia...		27.964'00
Sumas...	89.902'15	87.584'00

Las diversas modalidades de la intervención obrera en las industrias, ha sido regulada por disposiciones de Gobierno. El Control obrero en la Telefónica es, quizá, el único que por defecto de legislación no está encuadrado en preceptos legales. La O. T. O. E. llama la atención del Poder público en orden a esta excepción peligrosa y pide se legalice la intervención obrera en la Telefónica.

La O. T. O. E. reivindica y suscribe ante los trabajadores de teléfonos, la definición que del Control obrero ha hecho el camarada Peiró, figura relevante de la Confederación Nacional del Trabajo y ex ministro del Gobierno dimitido no ha mucho tiempo.



...al habla

¡siempre!

ORGANIZACIÓN TELEFÓNICA OBRERA ESPAÑOLA
COMITE EJECUTIVO
SECRETARIADO DE
AGITACION Y PROPAGANDA

GRAFICAS VALENCIA INTERVENCION E.T. C.T.